

Enfermera de mi hijo

Es común que cuando un menor enferma, sus padres le brinden las atenciones que requiere para su recuperación. Pero cuando esos cuidados son más complejos, como reemplazos de cánulas en traqueotomías, inyecciones de toxinas o alimentación parenteral, la necesidad los obliga a especializarse a tal nivel, que se transforman en verdaderos terapeutas de sus niños.

BENE OLIVARES

“Las embarazadas dicen que lo que más quieren con su guagua es ‘que nazca sano’. Y si eso no pasa, ¿lo van a devolver?”, se pregunta Vanessa Fafuti. Lo hace mientras observa a su hija Camila (10), quien tiene un problema en una pierna que le contrae los músculos, lo que le impide caminar correctamente.

Es común que cuando un hijo enferma, los padres le brinden las atenciones que requiere para su recuperación. Pero cuando esos cuidados escapan al hecho de dar una simple pastilla o tomar la temperatura, y se convierten en reemplazos de cánulas en traqueotomías, inyecciones de toxinas o alimentación parenteral, los padres —y en particular las madres— requieren una especialización mayor. En el fondo, deben transformarse en verdaderos enfermeros.

Es el caso de Vanessa y Camila, quien está en rehabilitación. Un proceso que lidera su madre, quien busca formas lúdicas para que la niña realice los ejercicios necesarios para asegurar su correcto crecimiento.

Práctica extendida

Más que una rareza, es algo que se ha vuelto una tendencia en diversos centros de salud pediátricos públicos y privados de Santiago, cuyo objetivo es simple: mejorar el vínculo de los pequeños pacientes con sus familias y mantener una ligazón directa con sus hogares.

“Hace diez años se les daba permiso a los papás para que vieran media hora a sus hijos hospitalizados. Hoy eso ha cambiado mucho”, cuenta Ana Arriagada, enfermera jefa del servicio de pediatría del Hospital San Juan de Dios.

Ahí mismo en los próximos días se vivirá un hecho inédito: uno de sus pacientes más queridos —Maximiliano, de 1 año y 8 meses, y con diversos problemas de salud— dejará la unidad de paciente crítico para ir, por primera vez, a vivir a su hogar. Su enfermera será Karen Hidalgo, su mamá. La misma que en todo este tiempo aprendió a resolver cada una de las necesidades de salud de su hijo.

La decisión del equipo de salud de enviarlo a casa viene planificándose desde comienzos de este año. El menor requiere ventilación mecánica y alimentación parenteral (por vía endovenosa) y enteral (directamente al tubo digestivo), lo que com-



En la UCI pediátrica es Karen Hidalgo quien hace los procedimientos a su hijo durante todo el día. Para el hospital esto también trae un beneficio. “Es una cama menos de la que preocuparse”, admite la enfermera jefa.



En el hospital San Juan de Dios hoy cinco familias, como los Brito Hidalgo, capacitándose para poder entregarle a cada uno de sus hijos los cuidados que requieren en sus casas.



Vanessa Fafuti cumple religiosamente con la rehabilitación de Camila. Para los médicos, el compromiso de los padres es clave en los resultados.

pleja sus atenciones. Pero Karen se interesó a tal punto en los cuidados que debía recibir el niño, que el equipo de salud cedió, y comenzó a enseñarle el método. Hoy es ella quien lo atiende de 10 de la mañana a 8 de la tarde, de lunes a domingo. “Es una cama menos de la que preocuparse”, asegura la enfermera Arriagada.

Karen parece parte del personal: manija máquinas, administra los alimentos, limpia las cánulas que van a la tráquea del niño y manipula los dos catéteres que Maximiliano tiene instalados en su pequeño cuerpo.

“La manipulación de estos elementos es crítica, porque cualquier falla en el procedimiento podría llevar una infección directamente a su circulación”, dice la doctora Silvia Guada, jefa de la unidad de nutrición infantil y diabetes del hospital.

La mamá —que hasta antes de que diera luz se dedicaba a la venta de extintores— aprendió mirando y luego continuó bajo la supervisión del equipo del hospital. “Siempre que le hacían algo al Maxi, yo me quedaba con él. Nunca me hicieron salir, y eso me ayudó a entender qué estaban haciendo y para qué servía”, recuerda.

La madre con todos los procedimientos (de más de 30 páginas), por si tiene alguna duda. Y sabe que aquí (en la UCI pediátrica) tendrá apoyo telefónico o presencial las 24 horas”, indica la enfermera jefa de la unidad, María Eugenia Zvietovich.

Mamá y terapeuta

Al otro lado de Santiago, en la Clínica Las Condes, Vanessa Fafuti acompaña a su hija a las sesiones de rehabilitación. “Recibí” a Camila —como le gusta decir— a los 2 años y medio, y de inmediato se hizo cargo de su proceso de mejoría.

“Mi misión es siempre estar preocupada”, dice, para explicar la persistencia con que tiene que hacer que la niña realice los ejercicios que le asignan los profesionales. “A veces pienso que lo único que me falta es volar en una escoba”, dice, en broma. Gracias a esa insistencia, Camila disminuyó la pronunciada cojera que padecía, y pese a los dolorosos tratamientos con botox para relajar los músculos de su pierna, cada vez asume mejor que son necesarios.

Mejoras que Susana Lilla, la fisiatra de niños y adolescentes de Clínica Las Condes que la atiende, corrobora. La especialista está convencida de que “el equipo de rehabilitación está encabezado por las familias. Si no hay compromiso o adherencia a tratamientos, no llegamos a tener los resultados que uno espera. Uno ve cada vez más compromiso, sobre todo de los padres. En general asisten a más y están compartiendo mucho más que antes, aunque el rol prioritario lo lleva la madre”.

PRECIO ULTIME BONO: PRECIO BONO CORRESPONDE A VERSIÓN MITI. FOTOGRAFACIÓN OPCIONALES. BONO VÁLIDO HASTA EL 31 DE AGOSTO DE 2012.

ESPIRITU MITSUBISHI

EL CAMINO EN ARMONÍA.

NEW CROSSOVER
ASX
SÚPER BONO \$1.500.000
AHORA DESDE \$9.990.000



ROSSELOT

www.rosselot.cl

SANTIAGO
AV. VICUÑA MACKENNA 1911 F-581 9410
AV. FCO DE BILBAO 2139 F-311 3692 - 3694
SAN ANTONIO - BARROS LUCO 2861 F-293 7000
VIÑA DEL MAR: AV. LIBERTAD 999 F-32-319 0389 - 3180390
TALCA: AV. SAN MIGUEL 2710 CRUCE VAROIL F-71 247979
CURICO: LONGITUDINAL SUR KM 186 F-075 382333 - 382381

SKB Santander Mobil www.mitsubishi-motors.cl 600 442 5000

